

EDAD VICTORIANA: ESCOCIA

Por Magus.

El esplendor y la opulencia no son nada sin la sofisticación necesaria para apreciarlos; la comodidad engendra comodidad. Si se posee suficiente comodidad, uno puede ofrecer a sus enemigos parte de ella, con lo que se les da una correa de oro que los ciega de envidia a la vez que los ata.

-Lady Besse Dancort, Príncipe de Edimburgo

Aunque es todo un ejemplo de la rápida industrialización de la isla de Gran Bretaña durante la Edad Victoriana, Escocia todavía conserva parte de su encanto rural e indómito, desde las fronteras de las Tierras Bajas al sur hasta las islas desoladas del norte, un país lleno de profundos valles y gargantas abisales, bosques impenetrables y páramos envueltos en la niebla.

Desde el período Neolítico una serie de pueblos han luchado por esta tierra, derramando su sangre sobre ella. Pero no todas las batallas se han producido entre los mortales y Escocia todavía alberga rencores centenarios que aunque se han ido apagando con el paso del tiempo, todavía aguardan la ocasión para reaparecer. Vampiros y otras criaturas sobrenaturales acechan por todos los rincones de este país, aferrados a sus territorios y acostumbrados a gobernar sus dominios sin que nadie les moleste.

HISTORIA

Las primeras poblaciones de Escocia aparecieron durante el Neolítico, expandiéndose rápidamente y mejorando sus herramientas de bronce. La presión demográfica provocó los primeros ataques entre asentamientos por la tierra y el ganado. En respuesta surgieron asentamientos defensivos en forma de colinas fortificadas y casas redondas de piedra, conocidas como “brochs” e islas artificiales construidas en los lochs (lagos) escoceses y conocidas como “crannogs.”

Los primeros habitantes sobrenaturales de las tierras escocesas no fueron los vampiros, sino varias tribus de hombres lobo y criaturas feéricas, a menudo enfrentadas entre sí, directamente o mediante sus servidores humanos. Y entre los propios humanos también surgieron poderosos hechiceros que se negaban a someterse a las criaturas de la noche y reivindicaban su propio espacio.

Se cree que los primeros vampiros que aparecieron en Escocia no llegaron hasta la Edad de Hierro en torno al siglo VIII a.C., aprovechando el incremento de la población y la feroz competencia por la tierra. A pesar de la construcción de cientos de fuertes, torres y brochs, los invasores celtas de Europa no pudieron ser detenidos y los hombres del hierro mataron a los hombres del bronce. Por primera vez comienzan a aparecer historias sobre caníbales nocturnos. La migración de los celtas en Escocia continuó durante siglos.

Habitualmente se cree que los primeros vampiros que se atrevieron a asentarse en las tierras escocesas pertenecían al clan Gangrel, aunque los miembros de este clan, en su mayoría de origen anglosajón o normando afirman que una renegada de su linaje, conocida como la Bruja, y sus seguidores, los Lhiannan, se extendieron por las Islas Británicas, convirtiéndose en la línea de sangre vampírica más poderosa. En siglos posteriores otros clanes seguirían a los invasores celtas, entre ellos algunos Brujah, Malkavian, Nosferatu e incluso algunos Ventrue. En cualquier caso se trató de una época turbulenta, llena de batallas por el territorio. Al parecer, los vampiros no consiguieron asentarse con fuerza en Escocia, salvo unos pocos individuos especialmente poderosos y astutos, y muchos lo atribuyen a la ferocidad de los Lupinos locales, especialmente salvajes y feroces, emparentados con los pictos.

La Edad de Hierro terminó hacia el año 55 a.C. cuando Julio César atravesó con los romanos el Canal de la Mancha, y tras derrotar a las tribus locales, regresó a la Galia. Fue sólo el prelude de lo que estaba por llegar. Los romanos regresaron durante el reinado del emperador Claudio en el siglo I d.C. y pronto convirtieron “Britania” en una provincia romana. En el año 79, el gobernador romano Agrícola dirigió 20.000 hombres hasta Caledonia (Escocia), construyendo fuertes y calzadas y sometiendo a la fuerza a las poblaciones locales. A pesar del éxito inicial, pronto descubrieron que se trataba de una tierra incontrolable, hasta el punto que en una visita a Britania en el año 122 el emperador Adriano ordenó construir una muralla para contener a los pictos y caledonios.

Tal vez los romanos hubieran abandonado toda Britania de no haber sido por la llegada del poderoso Matusalén Mitras, del clan Ventrue, que se enfrentó a los hombres lobo y los derrotó, impidiendo que ayudaran a los mortales a rechazar a los romanos. Mitras se había aliado con los vampiros romanos, y había decidido construir su propio dominio en el territorio conquistado. Sin embargo, quizás debido a la poderosa presencia de la Bruja y los Lhiannan, decidió respetar sus territorios, y la conquista romana no se extendió a Caledonia ni a Hibernia (Irlanda). En general, los vampiros pictos y caledonios, muy escasos y solitarios, no fueron molestados por los Cainitas romanos.

Más feroces se mostraron los Gangrel que durante esta época llegaron con los romanos, deseosos de ajustar cuentas con los “traidores” Lhiannan, a los que acusaban de haberles abandonado en una guerra

ancestral contra “los Gigantes del Este.” La batalla entre ambos linajes continuó durante siglos, pero en general los Druidas consiguieron resistir. Irónicamente, la caída del Imperio Romano no constituyó un alivio para los Lhiannan, sino que fue el comienzo de la llegada de nuevos Gangrel entre los invasores germánicos, lo que provocaría la destrucción de muchos de los santuarios de los vampiros britanos.

Los pictos y caledonios, ya enfrentados entre sí, fueron invadidos por los escotos, un pueblo de origen irlandés que llegó en el siglo V, y tomó posesión de la costa oeste de Caledonia creando el reino de Dál Riada. Los anglosajones del reino de Bernicia avanzaron hacia el norte y tomaron gran parte de las actuales Lowlands (Tierras Bajas). Sin embargo, el invasor más peligroso para los vampiros nativos no fueron los invasores mortales, sino la expansión del cristianismo, que los separó de sus rebaños mortales. San Niniano realizó la primera misión cristiana en Escocia a principios del siglo V, y aunque tras su muerte los pictos renunciaron al cristianismo, la llegada de San Columbano en el año 563 impulsó de nuevo el cristianismo, acabando progresivamente con la adoración de los viejos dioses pictos y celtas.

Los Lhiannan, presionados por los Gangrel anglosajones del sur, resistieron, pero a medida que el cristianismo se extendía se apartaron cada vez más de la sociedad mortal, recluyéndose en sus arboledas y santuarios. Otras criaturas sobrenaturales, como los hombres lobo, las hadas y hechiceros mortales también se encontraron con una nueva competencia en el cristianismo, y también optaron por el exilio o el aislamiento.

La guerra terminó por unir a los diversos pueblos del norte de Gran Bretaña en un mismo reino. En el año 843 Cinead MacAilpín o Kenneth MacAlpin, unió por primera vez a los escotos, derrotó a los pictos y creó el reino unificado de Alba. La unión fue favorecida por los continuos ataques de los anglos en el sur y los vikingos en el norte. Alba se convirtió en Scotia (“el país de los escotos”), abarcando gran parte de los territorios de la Escocia actual.

Los Lhiannan escoceses permanecieron en gran parte aislados durante este período, enfrentados a los Gangrel que abrazaban entre los invasores escotos. La línea de sangre se encontraba en un claro retroceso, habiendo perdido la mayor parte de sus dominios en Europa, junto con la mayoría de sus aliados paganos. Durante este período surgió uno de los principales guerreros de la línea de sangre, irónicamente abrazado entre las filas de los invasores y conocido simplemente como “El Escocés,” y que mantuvo a los Gangrel a raya durante varios siglos antes de ser destruido bien avanzada la Edad Media. Algunos dicen que sería el último de su linaje.

Mediante la conquista y el matrimonio los escoceses extendieron su reino hacia el sur y finalmente estabilizaron la frontera hacia el año 1018. Salvo los territorios que habían sido conquistados por los vikingos en las islas del norte, Escocia había adquirido gran parte de sus fronteras actuales. Paralelamente, la unificación del reino de Inglaterra al sur, dio inicio a una serie de conflictos entre ambos reinos. Tras la conquista normanda de 1066, Edgar, uno de los pretendientes al trono inglés, huyó a Escocia y el rey Guillermo I lo persiguió invadiendo el país en 1072. El rey Máel Coluim se sometió, rindió vasallaje a Guillermo y entregó a su hijo Donnchad como rehén.

La influencia inglesa fue fomentada por el poderoso Matusalén Mitras, recién despertado de su letargo y que desde su dominio personal de Londres comenzó a someter a los señores vampíricos de las Islas Británicas. En Escocia ignoró a los Gangrel y Lhiannan locales, y aprovechó el declive de los Lupinos, enfrentados en destructivas luchas intestinas entre tribus. En algún momento del siglo XI a Escocia llegó Robert, un vampiro del clan Toreador de origen normando, que se asentó en Edimburgo y se convirtió en el primer Príncipe vampírico de Escocia, que recibió el nombre de “Feudo de Lothian”. Aunque Robert era un vasallo nominal de Mitras, realmente en secreto comenzó a relacionarse con sus compañeros franceses, y especialmente un Matusalén del Clan de la Rosa. En las décadas siguientes Edimburgo se convirtió en el principal feudo escocés, y al mismo tiempo en el principal dominio de los Toreador en las Islas Británicas.

Las relaciones entre Escocia e Inglaterra se estrecharon. Los reyes ingleses a menudo intervinieron en la sucesión al trono escocés, respaldando a sus candidatos, y al mismo tiempo los reyes de Escocia adquirieron tierras en Inglaterra. En 1266 los noruegos, que habían ocupado las islas Orcadas, durante la Era Vikinga, se vieron obligados a devolverlas a la soberanía escocesa.

En 1286 moría el rey Alejandro III de Escocia y en 1290 su heredera, por lo que la sucesión al trono fue disputada por varios candidatos de la nobleza local. Para evitar la guerra civil los nobles escoceses pidieron el arbitraje del rey Eduardo I de Inglaterra, que eligió a Juan I Balliol. Sin embargo, en los años siguientes el rey inglés se dedicó a debilitar el poder del rey escocés y finalmente en 1296 invadió directamente el país, deponiéndolo. La invasión inglesa provocó la rebelión de parte de la nobleza escocesa. William Wallace consiguió infringir varias severas derrotas a los ingleses antes de ser ejecutado en 1305. Sin embargo, los escoceses continuaron luchando tras su muerte y en la batalla de Bannockburn en 1314 consolidaron de nuevo su independencia bajo el liderazgo del rey Roberto I Bruce.

En el ámbito vampírico, durante el siglo XIII el Príncipe Robert de Edimburgo había consolidado su dominio, y había invitado a otros Toreador a extenderse por otras villas y pueblos locales. Al mismo tiempo estableció algunas alianzas puntuales con los Gangrel locales, apoyándolos en su guerra contra los últimos Lhiannan del país. También recibió enviados del clan Tremere y de la Herejía Cainita, y los acogió como una forma de debilitar el vasallaje de su dominio hacia Mitras. El Príncipe de Londres

realizó varias “advertencias” hacia su vasallo, pero Robert continuó fortaleciendo la presencia Toredor en Escocia, marginando a los enviados de Mitras.

En 1326 se reunió por primera vez el Parlamento de Escocia, con la presencia de los tres estamentos del país. El rey Eduardo III de Inglaterra reconoció oficialmente la independencia escocesa en 1328, pero a pesar de ello los monarcas ingleses continuaron interfiriendo en la sucesión al trono de sus vecinos en las décadas siguientes, lo que a su vez llevaría a Escocia a estrechar sus lazos con Francia durante la Guerra de los Cien años entre Francia e Inglaterra.

El Príncipe Robert de Edimburgo fue asesinado en 1401. De inmediato los Ventruie escoceses fueron acusados, y varios fueron destruidos en sus refugios. La guerra entre ambos clanes en las décadas siguientes, que se complicó con la Rebelión Anarquista, estuvo a punto de destruirlos hasta que el Príncipe Angus, chiquillo de Robert, acusó a los Tremere de haber orquestado el asesinato de su sire para provocar una guerra entre clanes en la que incrementar su poder. Cedric, una Gárgola huida, había revelado la traición de sus amos y aportado pruebas al respecto. Los Brujos fueron exiliados de Escocia y sus capillas destruidas una tras otra. Por el Tratado de Edimburgo de 1471 los Toredor y Ventruie de Escocia firmaron la paz, y unieron fuerzas para frenar a los Anarquistas escoceses, liderados por James el Rojo, del clan Brujah. Finalmente algunas de las reclamaciones de los Anarquistas fueron aceptadas y la paz regresó a los diversos dominios. Los emisarios del Príncipe Angus asistieron a la Convención de Thorns en 1493 y unieron los dominios de Escocia a la Camarilla.

Durante los siglos XV y XVI los Toredor, nuevamente estabilizados en el poder, se dedicaron a consolidar su dominio bajo la dinastía de los Estuardo. Se crearon varias universidades y escuelas de gramática y en general introdujeron a Escocia en el Renacimiento. En política exterior, los Toredor a menudo dejaron que sus peones mortales actuaran por su cuenta, estrechando lazos con Francia, pero en general prefirieron no mantener hostilidades con el Príncipe Mitras.

De este modo durante el siglo XVI la influencia francesa se extendió en la cultura de Escocia, pero la expansión de la Reforma protestante –fomentada por Mitras, molesto por el poder y las injerencias de la Iglesia Católica en su dominio- causó varios problemas dinásticos y luchas entre los nobles católicos y protestantes. En general los Toredor se posicionaron en el bando católico, mientras Brujah y Ventruie apoyaban a los protestantes. Sin embargo, aunque el protestantismo consiguió imponerse mayoritariamente entre la nobleza, los Toredor consiguieron mantener su influencia sobre la Corona.

Cuando los Ventruie creían que habían debilitado el poder de los Toredor y que el dominio de Escocia no constituía una amenaza, en el año 1603 Jacobo VI de Escocia se convirtió también en Jacobo I de Inglaterra. Los Toredor, liderados por sir Matthew Lubbock, un aparente segundón de la corte del Príncipe Angus de Edimburgo, dieron un golpe de estado en Londres que sorprendió a los demás clanes. Una vez en el poder Sir Matthew demostró que bajo su disfraz de advenedizo se encontraba todo un Matusalén, que desde hacía siglos aguardaba desde las sombras el momento de imponer su hegemonía sobre los Vástagos de las Islas Británicas.

El golpe había sido bien planeado, pero no tuvo efectos duraderos debido a la falta de previsión política de los Toredor. Aunque indiscutiblemente habían conseguido controlar el poder monárquico, quedaron aislados y superados por la reacción antimonárquica orquestada progresivamente por Brujah y Ventruie, cada clan por sus propios motivos. La Guerra Civil Inglesa fue la respuesta del Príncipe Mitras al atrevimiento de los Toredor, y cuando Oliver Cromwell tomó el poder y ordenó la ejecución del rey Carlos I, quedó claro que el Clan de la Rosa había sido derrotado en Inglaterra. Los Toredor y sus aliados –entre los que se encontraban algunos Tremere- intentaron contraatacar, pero la restauración de la monarquía en la figura de Carlos II no proporcionó resultados efectivos y finalmente la dinastía Estuardo no consiguió imponerse al Parlamento, en su mayor parte controlado por Mitras y sus seguidores.

El Tratado de Durham de 1693 confirmó la derrota de los Toredor y el triunfo de los Ventruie en Londres. A cambio de la garantía de que el dominio de Edimburgo no sería atacado, los Toredor se comprometieron a no buscar poder más allá del Elíseo de Londres y a romper su alianza con los Tremere. Como garantía del cumplimiento del Tratado, varios Toredor de Londres, entre ellos sir Matthew Lubbock, permanecieron como rehenes, y lo mismo ocurrió con varios Ventruie escoceses capturados al principio de la guerra. En el plano mortal, el Acta de Unión de 1707 unía de forma efectiva las coronas de Escocia e Inglaterra y convertía a escoceses e ingleses en miembros de un mismo país.

Sin embargo, no todos los Toredor aceptaron las cláusulas del Tratado de Durham, y en 1715 varios vampiros escoceses apoyaron el alzamiento para reinstaurar a Jacobo Estuardo en el trono, destruyendo a varios de los rehenes Ventruie de Edimburgo. La revuelta fracasó, pero los Toredor lo intentaron de nuevo con Carlos Estuardo (“el príncipe Bonnie Charlie”) en 1745. El levantamiento fue nuevamente sofocado, y en esta ocasión los Ventruie de Londres destruyeron a sus rehenes en represalia, aunque algunos renunciaron a cualquier lazo con Edimburgo y se Vincularon voluntariamente a Mitras. Sir Matthew Lubbock huyó a las colonias de Norteamérica, y terminó por asentarse en Boston.

La derrota de 1745 también significó la decadencia progresiva del dominio de Escocia. Los Vástagos escoceses fueron conscientes de que su oportunidad de conseguir una hegemonía similar a la de Londres había pasado y muchos terminaron emigrando en busca de nuevos dominios que parasitar. Este progresivo éxodo fue propiciado por el ascenso de la clase media, formada por emprendedores

empresarios, intelectuales y soldados que ocuparon posiciones de prestigio en diversos lugares del naciente Imperio Británico. Sin embargo, el Príncipe Angus de Edimburgo, decepcionado por su fracaso político, se sumió en una honda depresión, desentendiéndose de las labores de gobierno. En 1776 sus criados descubrieron que se había expuesto voluntariamente a la luz del sol, derrotado por su melancolía.

Aunque varios Vástagos lamentaron la muerte del Príncipe, y llegaron mensajes de condolencia de otros dominios, lo cierto es que los vampiros de Edimburgo recibieron la noticia con cierta apatía, y aunque había otros Vástagos más poderosos en el dominio, muchos ni siquiera se molestaron en discutir que Besse Dancort, la chiquilla más antigua del Príncipe, ocupara el trono de su sire.

Uno de los hechos responsables de la melancolía del Príncipe Angus fue que desde el siglo XVIII se encontraba irremediablemente endeudado con otra facción de vampiros, los Dunsirn, una rama del clan Giovanni, con una fuerte influencia en los puertos de las Islas Británicas. Las arcas de los Dunsirn habían financiado gran parte de las guerras e intrigas Toreador durante los siglos XVII y XVIII y su influencia había crecido considerablemente a costa del Clan de la Rosa. A mediados del siglo XVIII se habían convertido de manera indiscutible en el clan más poderoso e influyente de Escocia, aunque mantenían una educada fachada de neutralidad en los asuntos de la Camarilla.

Por esta razón, desde comienzos del siglo XIX, varios Vástagos escoceses comenzaron a formar una alianza común para frenar el poder de Inglaterra. Como parte de su estrategia, trataron de convertir el dominio de Glasgow en una alternativa de poder, pero sus planes se vieron neutralizados por los Vástagos ingleses, que no deseaban que Escocia recuperara sus fuerzas y se convirtiera de nuevo en una amenaza para Londres.

ESCOCIA EN LA EDAD VICTORIANA

A mediados del siglo XVIII Escocia era un país en su mayor parte rural y agrícola, con una población de 1.3 millones de habitantes. Un puñado de familias nobles, representadas por los duques de Argyll, Atholl, Buccleuch y Sutherland poseían las mejores tierras y controlaban los asuntos políticos, económicos y legales. Hacia 1878 unas 68 familias escocesas eran propietarias de casi el 50 % de las tierras de Escocia.

La industrialización de Escocia se produjo de forma rápida y descontrolada. En muchos lugares la población llegó a duplicarse entre 1750 y 1800, generando un exceso de mano de obra. Los jefes de los clanes y los ricos terratenientes fomentaron la emigración o iniciaron desahucios en masa, expulsando a sus arrendados y despejando los terrenos para criar ganado. A pesar de que en casi un siglo más de 2 millones de escoceses emigraron a Norteamérica, Australia y otros lugares, la población pasó de 1.6 millones en 1801 a 2.889.000 en 1851 y 4.472.000 en 1901.

Desde 1790 y con el apoyo de la numerosa mano de obra la economía comenzó a industrializarse a partir de la industria del algodón, que se arruinaría con el estallido de la Guerra de Secesión Americana en la década de 1860. Sin embargo, el auge industrial permitió el desarrollo de la minería de carbón, y en la construcción de barcos y locomotoras, demandados por el rápido desarrollo de las redes de transporte.

A pesar del romanticismo literario que describió la sociedad de la época como un pintoresco país rural y de antiguas tradiciones, el desarrollo industrial que proporcionó trabajo y riqueza, también creó condiciones de miseria en algunas ciudades especialmente sobrepobladas, con una elevada tasa de mortalidad y la propagación de enfermedades como la tuberculosis. Desde mediados del siglo XIX la educación escocesa se reformó, abarcando a las emergentes clases urbanas y comerciales. El desarrollo de las ciudades convirtió Escocia en una de las sociedades más urbanizadas de Europa ya a comienzos del siglo. El país se desarrollaba en torno a un cinturón industrial que recorría el país del sudoeste al nordeste.

Políticamente, desde 1832 Escocia tuvo un predominio de políticos Whig o Liberales. Los políticos escoceses hicieron brillantes carreras políticas en el Parlamento británico, con destacados Primeros Ministros como Gladstone o Salisbury. De forma similar, científicos, artistas y literatos escoceses alcanzaron relevancia y fama internacional, como James Watt, Lord Kelvin, Sir Walter Scott, James Matthew Barrie, Arthur Conan Doyle, etc.

EL SISTEMA ESCOCÉS DE CLANES

El sistema de clanes familiares de las Tierras Altas de Escocia, especialmente popular debido a la imagen estereotípica de los orgullosos escoceses vestidos con el kilt y el tartan que muestran los colores heráldicos de su clan, realmente había desaparecido en gran parte a comienzos del siglo XIX, debido a la emigración impulsada por el desahucio de arrendados a lo largo del siglo XVIII por los jefes de los clanes, que se convirtieron en terratenientes y sustituyeron las huertas administradas por jornaleros por campos de ovejas para incrementar el valor de sus propiedades.

Durante la Edad Victoriana el sistema de clanes fue “reinventado” a partir de una visión exagerada y romántica de los escoceses de las Tierras Altas, y aunque realmente no reflejaba la realidad social era (y sigue siendo) muy popular entre los turistas.

En el Mundo de Tinieblas puede asumirse que el sistema de clanes ha sobrevivido hasta cierto punto en la mentalidad de los habitantes de las Tierras Altas, especialmente en comunidades remotas y

endogámicas. Según este sistema, las comunidades se encuentran bajo el control de un jefe de clan y comparten una identidad común basada en historias, tradiciones, castillos y terrenos que pertenecen a familias ancestrales. Las reuniones de los clanes escoceses se celebran muchas veces al año y son eventos importantes que refuerzan la identidad y la herencia compartida. Cualquier individuo que comparta el apellido de un jefe de clan automáticamente será considerado una parte ancestral de ese clan. Los Narradores más interesados en la exactitud histórica pueden sentirse libres de ignorar esta visión romántica de los clanes escoceses.

PRINCIPALES DOMINIOS DE ESCOCIA

EDIMBURGO

El burgo real de Edimburgo es una próspera ciudad económica y financiera y la principal residencia de la aristocracia escocesa. También es la capital de Escocia, donde se ubica el majestuoso castillo de Edimburgo en Castle Hill, mostrando un atractivo paisaje.

La ciudad se encuentra dividida en dos partes distintivas: la Ciudad Vieja y la Ciudad Nueva. La línea divisoria natural entre ellas es la franja de los jardines de Princes Street.

Al sur de Edimburgo se encuentra la Royal Mile, que se extiende desde el Palacio de Holyrood, situado en la base del Arthur's Seat hasta el castillo de Edimburgo. Las calles de la Ciudad Vieja conservan un trazado medieval y consisten en unas pocas avenidas principales a las que van a dar numerosas calles más pequeñas y estrechas, creando todo un laberinto de pasajes oscuros y reducidos. Unas pocas plazas y mercados medievales todavía rodean edificios antiguos de la ciudad, como la catedral de St. Giles.

Bajo las calles y la piedra volcánica sobre la que se asienta Edimburgo se encuentran varios túneles, algunos naturales y otros artificiales, que desde hace siglos han constituido el hogar de pobres y marginados. Quienes desean encontrar un alojamiento sin pagar renta o que desean evitar al recaudador de impuestos a menudo terminan en este lugar.

Con la vista del castillo de Edimburgo sobre ella, la Ciudad Nueva, en plena expansión, se encuentra al norte de los jardines de Princes Street. Comenzó a construirse hacia 1766, permitiendo la aparición de nuevos edificios más espaciosos y con más comodidades que los de la Ciudad Vieja. Muchos aristócratas y nuevos ricos han comenzado a trasladarse a la Ciudad Nueva.

El trono de Arturo: Este lugar es un volcán extinto, que muchos dicen que se parece a un león tendido en el extremo este de Edimburgo. Abarca gran parte del terreno de Holyrood Park tras el palacio de Holyrood. Aunque forma parte de la ciudad, gran parte del terreno se encuentra deshabitado. Ovejas y vacas pacen por los prados verdes a la sombra de colinas rocosas y ruinas, lochs y riscos que surgen entre el paisaje. Es un lugar frecuentado por turistas y paseantes.

Calton Hill: Una colina de cerca de 900 m en el extremo oriental de Princes Street, Calton Hill ofrece una de las mejores vistas de la ciudad de Edimburgo. En lo alto de la colina se construyó entre los siglos XVIII y XIX un Monumento Nacional a partir del modelo del Partenón de Atenas, que quedó sin terminar y que consiste en doce pilares de piedra sobre una plataforma elevada. Otros monumentos de estilo neoclásico de menor importancia han sido construidos en la colina. En 1776 se construyó un observatorio astronómico, que fue modificado y extendido en 1818 y 1895.

Castillo de Edimburgo: Situado en lo alto de Castle Hill, el castillo ha dominado el paisaje de Edimburgo durante siglos, y sucesivas fortificaciones han sido construidas y demolidas desde la Edad de Bronce. Durante el siglo XIX sigue siendo una fortaleza militar, además de una atracción turística, permitiendo una vista fantástica sobre la ciudad. Hasta la construcción del palacio de Holyrood, el castillo era la residencia de la familia real británica en Escocia, y en él todavía se guardan los tesoros reales de la antigua monarquía escocesa.

Las catacumbas de Edimburgo: (Nota: estas catacumbas fueron oficialmente cerradas en la década de 1870, aunque para el propósito de una Crónica de Edad Victoriana: Vampiro podrían seguir ocupadas...) Los túneles que discurren bajo la Ciudad Vieja de Edimburgo consisten en una serie de cámaras subterráneas y pasadizos que discurren bajo las calles y edificios. Los más frecuentados fueron construidos en la segunda mitad del siglo XVIII y a lo largo de la historia han resultado útiles como refugio para la población en tiempos de guerra o como almacenes. De hecho, los pobres y marginados de la ciudad los siguen utilizando, aunque existen muchos túneles y cámaras en desuso o que han sido olvidados, lo que resulta útil para ladrones y contrabandistas. La mayoría de los puntos de acceso se encuentran bloqueados u ocultos, pero entrar en los túneles resulta relativamente sencillo. La mayoría de los túneles se entrecruzan en South Bridge, pero su alcance completo es desconocido, al menos para los mortales y casi todos los Vástagos. Se rumorea que algunos túneles conectan con lugares tan lejanos como la Ciudad Nueva, el Palacio de Holyrood e incluso la Universidad de Edimburgo.

Greyfriars Kirk: Tras Greyfriars Kirk se encuentra el principal cementerio de Edimburgo, utilizado desde el siglo XVI. Como fue construido sobre el nivel de la calle, los cadáveres fueron enterrados sucesivamente unos encima de otros y en el siglo XIX se encuentra tan ocupado que parece

una pequeña colina, y tras lluvias abundantes no es extraño que algunos ataúdes aparezcan en la superficie. Durante el siglo XIX el cementerio tuvo que ser vigilado para evitar que los ladrones de tumbas robaran cadáveres para vender a las escuelas médicas de Escocia. Un caso especialmente famoso se produjo en 1829, y durante meses apareció en los periódicos de Inglaterra. Uno de los ladrones William Burke, fue ahorcado y el otro, William Hare, apareció asesinado misteriosamente unos días después.

A pesar de la vigilancia, Greyfriars Kirk constituye un lugar peligroso. Los asesinatos se producen con aterradora regularidad y no dejan de surgir historias entre los vecinos sobre la presencia de fantasmas y fenómenos extraños.

Palacio de Holyrood: Construido entre 1513 y 1679 en el lugar de la Abadía de Holyrood, construida a su vez en 1128, el Palacio de Holyrood era la antigua residencia de los reyes de Escocia, y todavía es utilizado en ocasiones por la familia real británica en sus visitas. Situada al final de la Royal Mile, el Palacio a menudo ha sido escenario de la historia caótica y violenta de Edimburgo y Escocia. En este palacio fue asesinado David Rizzio, supuesto amante de la reina María de Escocia, por su marido celoso, Lord Darnley.

Princes Street: La “calle de los príncipes” es la ubicación de muchas tiendas de moda y una de las principales calles de la Ciudad Nueva. En el sur se encuentran los jardines que separan ambas mitades de la ciudad y al norte se encuentra la estación de tren y la Iglesia Episcopaliana de St. John, construida en 1818, y lugar de entierro de muchos escoceses famosos.

Princes Street Gardens: Los jardines de Princes Street son la división natural entre la Ciudad Vieja y la Ciudad Nueva. En el pasado en el lugar se encontraba un loch sucio que fue drenado para crear un parque. Los extremos este y oeste de los jardines están separados por el “Mound,” donde ahora se encuentra la Galería Nacional de Escocia. En los West Gardens se encuentra un monumento dedicado al escritor Walter Scott, una espiral neogótica, visible desde cualquier parte de los jardines.

En conjunto los jardines son un lugar atractivo para desayunar o comer, para pasear o simplemente escapar un poco del bullicio de la ciudad. Por el este los jardines terminan en la estación Waverley, donde los trenes se detienen brevemente en su trayecto hacia Glasgow y el oeste de Escocia.

De noche los jardines son vigilados por la policía, aunque varios asesinatos han tenido lugar entre la espesura.

Princes Street Station: Situado en el extremo opuesto de la Waverley Station, más grande, esta estación recibe el tráfico ferroviario de Glasgow y Greenock, del sur y del sudoeste de Escocia, y también de Inglaterra, tanto de Londres a través de Carlisle, así como de Crewe, Liverpool y Manchester.

Royal Mile: Desde el castillo de Edimburgo, pasando por el palacio de Holyrood hasta el trono de Arturo discurre la Milla Real. El corazón cultural de la Ciudad Vieja, la Royal Mile también se ha convertido en la principal zona turística de Edimburgo. Entre los edificios destacados se encuentran Mary King's Close, la casa de John Knox y el Museo de la Ciudad.

Catedral de St. Giles: la catedral de St. Giles es una de las catedrales más importantes de la Iglesia de Escocia. A lo largo de su historia ha rendido culto a muchas ramas del cristianismo y durante un breve período del siglo XVII incluso fue la sede de una orden monástica. Durante esa época se dice que un monje se quemó vivo y salió corriendo de la catedral por la Royal Mile. Terminó pereciendo cerca de Cowgate. Desde entonces varias personas afirman haber visto al fantasma del monje cerca de St. Giles, visiblemente quemado y gritando enloquecido.

Universidad de Edimburgo: La Universidad de Edimburgo fue fundada en 1582 mediante una orden real de Jacobo VI de Escocia. Se convirtió en la cuarta universidad del país y desde entonces se ha convertido en una de las principales universidades del Reino Unido.

Waverley Station: La estación Waverley es la principal estación de tren de Edimburgo y la segunda más grande de Gran Bretaña. La mayor parte de los viajeros proceden de Glasgow y del oeste de Escocia, y de Londres por Newcastle y York o Carlisle y Leeds. El trayecto más frecuentado es el de Edimburgo a Glasgow.

Los vampiros de Edimburgo

Durante la Edad Media el dominio de Edimburgo fue uno de los más influyentes, y de hecho era el corazón del “Feudo de Lothian,” que se extendía sobre toda Escocia. Durante bastante tiempo incluso llegó a amenazar la hegemonía de Londres y convertirse en una alternativa al liderazgo del Príncipe Mitras.

Sin embargo, la mejor época del dominio de Edimburgo hace tiempo que pasó. Aunque todavía constituye un hermoso rescaldo del poder de los Toreador en las Islas Británicas, desde el Tratado de Durham y las sucesivas derrotas del siglo XVIII ha adquirido una posición más secundaria, hasta el punto de que ya no es capaz de extender su influencia sobre los demás dominios escoceses.

La población vampírica de Edimburgo se ha reducido considerablemente durante el siglo XIX. Aunque expulsados de la escena política de la Estirpe británica, los Toreador de la ciudad, liderados por la Príncipe Besse Dancort, todavía son respetados por sus pares, dedicándose plenamente a sus inquietudes artísticas y estéticas, dejando las intrigas en manos de otros linajes.

GLASGOW

El burgo real de Glasgow es el corazón industrial de Escocia durante el siglo XIX. Aunque ha estado habitada desde su fundación en el siglo VI por el misionero San Mungo, no alcanzó un gran desarrollo hasta época reciente. Durante varios siglos fue la sede de obispos y arzobispos pero su verdadera importancia comenzó en la década de 1770, cuando la ampliación de las riberas del río Clyde permitió la construcción de barcos mayores, convirtiendo a Glasgow en un importante centro para la construcción naval. A la industria astillera se añadió la abundancia de carbón y de hierro, por lo que Glasgow ha terminado siendo conocida como “La segunda ciudad del Imperio británico.”

Gracias a la industria y el comercio se han construido espectaculares edificios y monumentos, en lo que se ha convertido “la ciudad mercantil.” En contraste la ciudad medieval ha caído en un progresivo abandono.

Clydeside Shipyards: Los astilleros del río Clyde han prosperado con la industria minera y siderúrgica de Glasgow. La ampliación de las riberas del río durante los siglos XVIII y XIX permitió la construcción de mayores barcos y el acero de gran calidad convirtió Clydeside en el astillero perfecto. El siglo XIX ha sido una edad de oro para la construcción de barcos y hacia finales de siglo se ha convertido en la mayor industria y la más beneficiosa de Glasgow.

Los enormes astilleros han sido construidos y mejorados para construir embarcaciones cada vez mayores. Hacia finales del siglo XIX los astilleros de Clydeside tienen la reputación de ser los mejores del mundo y una de las joyas de la corona del Imperio Británico. La expresión “Clydebuilt” (construido en Clyde) es sinónimo de la mejor calidad.

Catedral de Glasgow: La catedral de Glasgow se encuentra en la intersección de Castle Street y Cathedral Street en el límite nordeste del centro de la ciudad. También conocida como catedral de St. Mungo o catedral de St. Kentigern, fue construida en el siglo XIII. La localización fue decidida por San Mungo, también conocido como Kentigern, que se encuentra enterrado en la cripta de la catedral. Es la única catedral escocesa que sobrevivió a la Reforma Protestante.

La cripta de San Mungo fue construida a mediados del siglo XIII y se encuentra decorada con columnas negras pintadas con lágrimas blancas. El sarcófago de mármol que contiene los restos de San Mungo está elaboradamente adornado y contiene un receptáculo de cristal en la cabecera del sarcófago. Un pequeño tubo va de este receptáculo al suelo. San Mungo fue asesinado por los paganos y se dice que desde entonces llora por sus almas. Incluso hoy el pequeño receptáculo se llena lentamente con las lágrimas de San Mungo y la ciencia no ha podido explicar el fenómeno a pesar del escepticismo que afirma que se debe a la mera condensación.

Glasgow District Subway: Se trata de una línea de tren subterránea que recorre gran parte de Glasgow y que se inaugura el 14 de diciembre de 1896. El sistema de vapor es uno de los metros más antiguos de Europa.

Caledonian Central y Queen Street Railway Stations: Las principales estaciones ferroviarias de Glasgow controlan la mayor parte del tráfico de pasajeros dentro y fuera de la ciudad. La estación Caledonian recibe la mayor parte del tráfico del sur, incluyendo Inglaterra, y del oeste, mientras que la estación de Queen Street recibe pasajeros del norte y del este, especialmente Edimburgo. Dos estaciones más pequeñas Buchanan y St. Enoch reciben trenes de Oban y el nordeste y de Ayr y el sudoeste.

Duke Street Prison: La prisión Duke Street, también conocida como Bridewell o Prisión del Norte, fue abierta en 1798. Las condiciones dentro de sus muros altos y grises son especialmente terribles e incluso han dado lugar a canciones callejeras que describen la terrible miseria de los presos. Muchos no llegan a ser condenados a muerte, sino que mueren debido a las enfermedades, malos tratos y causas más misteriosas.

Necrópolis: Iniciada en 1831, en el lugar de Fir Park, que se remontaba a 1650, el principal cementerio de Glasgow se extiende sobre una elevada colina y parque detrás de la catedral de San Mungo. La Necrópolis conecta con la catedral a través del Puente de los Suspiros, que salva un pequeño riachuelo o *bum*. Fue construido a partir del modelo del cementerio Père-Lachaise en París. Fue ampliado en 1860, 1877 y 1893, y su tamaño se duplicó en 62 años. Siguiendo un proyecto de jardinería se han plantado robles, cipreses y fresnos.

Entre las tumbas, mausoleos y monumentos destaca el dedicado al reformista protestante John Knox, con casi 20 m de altura. Muchas de las tumbas no sólo son excepcionales por su altura, sino también por su profundidad: varias criptas y mausoleos se extienden varios metros por debajo de la superficie, con paredes de piedra y ladrillo, donde son enterradas algunas de las familias más destacadas de Glasgow.

Río Clyde: El río Clyde (en gaélico: Abhainn Chluadh) es el tercer mayor río de Escocia y uno de los más largos de Gran Bretaña. Históricamente ha sido una ruta de acceso y comercio para la ciudad de Glasgow, y la prosperidad de la ciudad se debe en gran parte al éxito del Clyde como puerto y astillero durante la Revolución Industrial. Sin embargo, la industrialización ha pasado su factura: durante el siglo XIX el río es una masa contaminada y venenosa. Décadas de industria y especialmente de la siderurgia y

la industria química han teñido de negro el río con innumerables sustancias tóxicas. Nadie se atreve a nadar o a pescar en el Clyde.

Universidad de Glasgow: Fundada en la Edad Media, la Universidad de Glasgow es la segunda más antigua de Escocia. Desde 1451 existía un “Auld Pedagogy” para los estudiantes en una pequeña capilla de la catedral de Glasgow, que posteriormente se trasladaría a una serie de edificios en la cercana Rottenrow. En 1871 la universidad fue trasladada a su ubicación actual en el oeste de la ciudad.

La universidad de Glasgow ofrece una amplia educación liberal (teología, literatura, lenguajes y ciencias sociales) así como estudios científicos y profesionales (leyes, medicina, veterinaria e ingeniería). Algunos profesores incluyen teosofía y metafísica en sus currículums.

Los vampiros de Glasgow

Durante muchos siglos, el dominio de Glasgow tuvo una importancia secundaria en la política de los Vástagos escoceses. Sin embargo, tras el Tratado de Durham, un grupo de Toreador de Edimburgo, dirigidos por el actual Príncipe Arthur Curran, reticentes a abandonar la arena política, se escindieron de sus compañeros de clan y decidieron restaurar el poder de su linaje en el dominio de Glasgow, considerando que no estaba afectado por las cláusulas del Tratado.

Aunque los Toreador, ayudados por otros linajes, han conseguido convertir Glasgow en un dominio de primer orden durante la Era Victoriana, irónicamente su poder en la ciudad es menor si cabe que el de sus compañeros de Edimburgo. Ayudados por otros clanes han tenido que entregar gran parte de su influencia, y otros Vástagos ambiciosos han acudido al dominio con ansias de poder, especialmente Brujah y Ventrué, que podrían derrocar fácilmente a los Toreador si no se esforzaran tanto por competir entre sí.

ABERDEEN

La tercera ciudad más grande de Escocia, el burgo de Aberdeen es conocido por varios nombres, incluyendo la Ciudad de Granito y la Ciudad de Plata. Estos nombres enfatizan la importancia económica del granito para la ciudad: el granito de las canteras de Aberdeen es muy apreciado y se vende en Gran Bretaña y Europa. Además, también dispone de importantes industrias pesqueras, textiles y papeleras.

Aberdeen se encuentra en la costa este de Escocia y el centro de la ciudad se encuentra entre los ríos Don y Dee. Al ser un puerto del Mar del Norte, la ciudad es un importante centro comercial y de transporte.

El granito de Aberdeen se encuentra presente en casi todos los edificios de la ciudad, de piedra gris moteada de mica. En Aberdeen se encuentran algunos de los edificios de granito más impresionantes de Europa, incluyendo el Gothic Mariscal College, la Ciudadela y Castlegate. El paisaje general de la ciudad es muy gris, especialmente en días lluviosos, y no es del gusto de todos. Fuera de la ciudad el principal atractivo son las pintorescas montañas Cairngorms, un lugar de picos elevados, altas mesetas, pequeños lochs y la única tundra de Escocia y de las Islas Británicas. Los alrededores de Aberdeen también son famosos por su whisky, y varias destilerías importantes se encuentran a menos de un día de viaje. Estas destilerías emplean a gran número de habitantes de los pueblos y aldeas cercanos.

Aberdeen Central Library: Situada en Spa Street, la Biblioteca Central de Aberdeen fue construida entre 1889 y 1892. Incluye una gran sección de referencias así como una colección de periódicos, mapas, fotografías y registros. Es la mayor colección de referencia histórica y local sobre las Highlands (Tierras Altas) de Escocia.

“Granite Mile”: Situada en Union Street, se trata de una bulliciosa calle comercial, llena de todo tipo de tiendas tradicionales y de lujo.

Market Street y Aberdeen Port: Los dos amplios muelles del puerto de Aberdeen bullen de actividad de día y de noche. Junto a los muelles se encuentra la Market Street, llena de pirámides de cajas, sacos y todo tipo de contenedores.

Provost Sken’s House: Uno de los edificios más antiguos de Aberdeen, la casa del preboste Sken recibe su nombre de Sir George Sken, el preboste de Aberdeen entre 1675-1685. A finales de la Edad Victoriana queda desocupada y se propone convertirla en una galería de arte.

El fantasma de Elisabeth Aberdour, la mujer de un destacado comerciante, embruja la cocina. Numerosas personas afirman haber visto una sombra blanca con un largo vestido, chaqueta y bonete. El fantasma vaga como si estuviera perdido y parece incapaz de interactuar con el mundo humano.

Universidad de Aberdeen: La tercera universidad más antigua de Escocia fue fundada en 1495. Los edificios del King’s College y Mariscal College son el centro de la universidad y se remontan al siglo XVI, aunque durante el siglo XIX se han añadido muchos edificios nuevos, y ahora la universidad dispone de algunas de las instalaciones más modernas de Escocia.

Los vampiros de Aberdeen

La ciudad de Aberdeen está gobernada por un Príncipe del clan Brujah, un aristócrata Abrazado durante las guerras jacobitas entre los aristócratas de las Highlands. Mantiene buenas relaciones con los

Vástagos vecinos, y se muestra especialmente cortés con la Príncipe de Edimburgo, con la que mantiene una continua y apasionada correspondencia.

INVERNESS

El burgo real de Inverness, a menudo considerado la capital de las Highlands, ha sido durante siglos una ciudad comercial importante en Escocia. Situada en el Moray Firth es un puerto internacional y estratégico.

La ciudad está rodeada por un escenario magnífico con el antiguo Ben Wyvis al norte, el Moray Firth al este y el Great Glen y Glen Africc al oeste. En los alrededores se encuentran algunos lugares históricos y castillos. Dentro de la ciudad el río Ness divide el centro y proporciona un atractivo paisaje para su castillo y unos pocos hoteles cercanos.

Abertaff House: Abertaff House se encuentra en Church Street cerca del centro de la ciudad, y es famosa por ser el edificio más antiguo de Inverness, construido a finales de la Edad Media. Su torre circular y su gablete inusual muestran un estilo único.

Castillo de Inverness: Desde el siglo XI siempre ha existido un castillo en Inverness, pero el edificio actual es muy reciente, construido en el siglo XIX. Se ha convertido en una atracción turística y es utilizado para las oficinas administrativas de la ciudad y para funciones diplomáticas. El castillo destaca por sus murallas de arenisca roja, que parece rosada en determinados momentos del día. Varios reyes de Escocia residieron en el castillo durante algunos períodos. Cada día a las siete en punto un gaitero vestido con el traje típico de las Highlands señala la llegada de la noche con una melodía que lamenta la desaparición de la luz.

Catedral de Inverness: San Columbano fundó la catedral en 1171, aunque el edificio actual fue reformado y construido en el siglo XIX. Un enorme y antiguo cementerio rodea la catedral, y muchas de las lápidas muestran señales de disparos. El guardián del cementerio cuenta la historia de cómo los rebeldes de la batalla de Culloden fueron fusilados aquí en el siglo XVIII.

Los vampiros de Inverness

En Inverness los vampiros de la familia Dunsirn se muestran abiertamente. Aunque nominalmente el dominio se encuentra bajo el gobierno de un antiguo del clan Gangrel, los Nigromantes son quienes realmente no sólo controlan el ámbito económico y comercial de la ciudad, sino que además el Príncipe consulta con ellos en todas las decisiones importantes.

OTROS LUGARES IMPORTANTES

St. Andrews: Bautizada con el nombre del santo patrón de Escocia, el apóstol San Andrés, el burgo real de St. Andrews se encuentra en la costa este, en un lugar habitado desde el Mesolítico. Es un lugar famoso porque en él se inventó el golf en el siglo XV y también es la ciudad con la universidad más antigua de Escocia (1413), debido a que en la Edad Media era el principal centro eclesiástico del país. El burgo de St. Andrews creció alrededor de la catedral, extendiéndose al oeste. El centro de la ciudad todavía conserva su estilo medieval, con casas pequeñas pero encantadoras entre las viejas murallas de la ciudad. En las cercanías se encuentran las ruinas del antiguo castillo arzobispal, destruido durante la Reforma Protestante, al igual que la catedral.

La universidad de St. Andrews destaca por su enseñanza en artes así como ciencias sociales, biológicas y físicas. Aunque fundada en la Edad Media, en el siglo XIX los dos colegios medievales de San Leonardo y San Salvador se unieron en una misma institución.

Kirkwall: Originalmente un asentamiento vikingo, Kirkwall en las islas Orcadas fue fundada en 1035 por Rognvadl Brusason, y pasaría a manos escocesas en el siglo XIII. A mediados del siglo XVI el rey Jacobo III de Escocia adquirió el burgo y se convirtió en un importante puerto en las islas del norte. Todavía hoy conserva algo de su antiguo aspecto nórdico, especialmente en la Ciudad Vieja y la magnífica catedral de St. Magnus.

Las Islas: Las islas e islotes de Escocia se concentran sobre todo en la costa norte y oeste. Como las Highlands, las islas escocesas son lugares rurales y escasamente poblados en comparación con las industrializadas Lowlands. Las más próximas a Escocia son las Hébridas Interiores, entre las que se encuentra la isla de Skye; más allá se encuentran las Hébridas Exteriores. Entre las islas Hébridas se cuentan Arran, Bute, Coll, Colonsay, Gigha, Iona, Islay, Jura, Mull, Oronsay, Skye y Tiree (interiores) y Barra, Benbecula, Flannan, Harris, Lewis, Uist norte y sur y St. Kilda.

LOS VAMPIROS DE ESCOCIA

Escocia, aunque ha prosperado en el ámbito económico, social y cultural, se ha convertido en un territorio de dominios vampíricos cuyo poder se encuentra en manos ocultas, por lo que muchos antiguos que han descubierto la situación se han desentendido de las intrigas habituales entre la Estirpe y se han dedicado a sus juegos e intereses particulares o simplemente han buscado otros dominios más atractivos

donde poder instalarse. Sin embargo, los ambiciosos neonatos Abrazados en las noches victorianas no siempre están dispuestos a seguir el mismo camino, y algunos han comenzado a elaborar sus propios proyectos y planes para cambiar el panorama actual.

BRUJAH

Escocia fue uno de los principales bastiones del clan Brujah desde finales de la Edad Media, a medida que su presencia en los dominios ingleses se reducía cada vez más, junto con su influencia, debido a los manejos del Príncipe de Londres. Cuando los Estuardo llegaron al poder, apoyaron de forma entusiasta a los Toreador de Edimburgo en su proyecto por alcanzar la hegemonía en las Islas Británicas. Sin embargo, muchos resultaron destruidos en la guerra civil inglesa y en las guerras jacobitas, y aunque los Toreador escoceses terminaron admitiendo su derrota, los Brujah decidieron continuar su lucha contra Londres y sus aliados. Sin embargo, el líder de los Brujah escoceses, James el Rojo, resultó destruido a mediados del siglo XVIII por un ambicioso pero poderoso ancilla llamado Roman Pendragon, que asumió el liderazgo del clan en las Islas Británicas y trasladó la influencia del linaje nuevamente a Inglaterra.

Desde entonces los Brujah escoceses se encuentran en declive, aunque algunos tratan de recuperar el poder del clan en Glasgow y Aberdeen, mientras que otros se han unido a sus compañeros de clan en Irlanda para hacer frente a los Ventrue y los “traidores” que se han unido a Roman Pendragon en Inglaterra.

John McGregor, Primogénito de Glasgow

Aunque muchos afirman que John luchó con los escoceses a comienzos del siglo XVIII a favor de la restauración de los Estuardo, la verdad es que su pasado es mucho menos heroico. Hijo de un terrateniente de las Tierras Altas, cuando su padre y sus hermanos mayores se levantaron en armas contra el usurpador Guillermo de Orange, él desertó al comienzo del conflicto y con la bolsa bien llena huyó a caballo con la intención de no volver. Sin embargo, un vampiro lo encontró y decidió darle una buena lección. Tras pegarle una terrible paliza y acusarle de cobardía le ofreció una última oportunidad de redimirse con el Abrazo. John aceptó.

Desde las sombras contempló cómo los escoceses eran castigados por su rebelión, y cómo los odiosos Vástagos ingleses obligaban a sus adversarios a firmar una humillante derrota. Sin embargo, la traición llegó desde el interior. Su sire, James el Rojo, fue provocado por un Brujah inglés, Roman Pendragon, que puso en cuestión su liderazgo del clan en las Islas Británicas. Ambos lucharon a muerte, pero a pesar de su juventud, Roman se convirtió en vencedor.

Algunos de los hermanos de John siguieron el nuevo liderazgo de Roman, pero él prefirió quedarse en Escocia, donde desde comienzos del siglo XIX ha conseguido convertirse en el representante de su clan en Glasgow. No oculta su desprecio hacia los Toreador y Ventrue, a quienes acusa de estar desperdiciando el potencial de la ciudad y de ser meros lacayos del Príncipe de Londres.

Con más de un siglo a sus espaldas, John se ha convertido en un carismático líder de su clan y digno heredero de su sire. Sabe utilizar juiciosamente la diplomacia y se desenvuelve con elegancia en las intrigas de la Estirpe. Al mismo tiempo dispone de suficiente poder y prestigio entre los jóvenes Brujah, defendiéndolos desde la Primogenitura de las manipulaciones de los antiguos, y poniendo sus ojos en la posición de Príncipe de Glasgow. También es consciente del poder oculto de los Dunsirn, pero cree que será capaz de arrastrarlos en la caída de sus aliados Toreador y Ventrue.

John tenía unos dieciocho años cuando fue Abrazado. Es un joven apuesto de largo cabello rubio oscuro, y profundos ojos azules. Suele vestir con elegancia victoriana, pero quienes lo consideren un mero petimetre presumido se llevarán una sorpresa al escuchar sus encendidos y apasionados discursos, capaces de inflamar los corazones más apáticos. Tiene cierto talento con la música y la poesía, y como más de algún joven Vástago ha descubierto, es un duelista elegante y consumado.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 4, Dominación 2, Fortaleza 1, Potencia 4, Presencia 3

Humanidad: 7

GANGREL

Los Gangrel eran un clan poderoso y numeroso en Escocia durante las noches medievales. Sin embargo, desde el final de la Edad Media han entrado en un lento y continuado declive, debido a sus continuos enfrentamientos con los Lupinos y otras facciones sobrenaturales. Muchos atribuyen esta decadencia a la guerra que enfrentó a los Gangrel con los Lhiannan hace siglos. Y en verdad, los linajes más antiguos del clan en Escocia parecen afectados por una extraña maldición que los hace envejecer lentamente hasta consumirse por completo. Se desconoce cuál es el origen de esta maldición, aunque muchos lo atribuyen al último grito de furia de la fundadora de los Lhiannan. La maldición se transmite de sires a chiquillos y hasta el momento nadie ha encontrado la forma de romperla.

En cualquier caso, los Gangrel no han dejado de sufrir derrotas desde el final de la Edad Media y su número no ha dejado de reducirse desde entonces, tanto debido a su muerte en batalla como a la

maldición que los aflige. En el siglo XVII se aliaron con los Toreador en contra del Príncipe Mitras, y tras su derrota se han aislado sobre sí mismos, en páramos remotos y en castillos en ruinas. Recientemente (1848) el conde Dunlop, líder de los Gangrel escoceses, fue derrotado en un atentado contra el Senescal de Londres, y los demás Gangrel han visto en esta derrota una señal de decadencia y una invitación a asentarse en Escocia, acabando con la hegemonía de su linaje maldito.

Catherine Kilcuddie

Catherine es una presencia reciente en Escocia. De origen irlandés, era la cuarta hija de una familia campesina, y en cuanto tuvo suficiente edad entró como criada al servicio de un tendero de Dublín. Era una muchacha trabajadora y dispuesta, y muy querida por su amo, quien pensaba casarla con uno de sus hijos. Sin embargo, este sueño se truncó cuando una noche fue asaltada por dos vagabundos, que no solo la violaron y le robaron el dinero que llevaba encima, sino que además se bebieron su sangre.

Estaba a punto de morir cuando un enorme lobo negro apareció entre las sombras y puso en fuga a sus atacantes. Se trataba de un vampiro del clan Gangrel, furioso porque un grupo de Ravnos había invadido su territorio. Caballerosamente recogió a Catherine del suelo y le ofreció el Abrazo.

Con solo unas décadas en la no muerte, Catherine se ha convertido en una promesa ascendente de su clan. Tras aprender lo que pudo de su sire, persiguió a sus dos asesinos y los diabolizó, consumando así su venganza. Sin embargo, tras volver con su sire, éste le habló de la gravedad de lo que había hecho y la aconsejó que desapareciera durante un tiempo, hasta que las vetas negras de su aura desaparecieran.

Catherine se ocultó durante unas décadas en Escocia, evitando en lo posible a los demás vampiros y huyendo de los numerosos Lupinos de las Tierras Altas. Tras escuchar noticias sobre la derrota del Conde Dunlop en Londres y su caída en desgracia, decidió presentarse ante la Estirpe de Glasgow. De momento es la única representante de su clan en la ciudad, pero con el tiempo aspira a convertirse en la líder de su linaje en toda Escocia.

Catherine es una joven de quince años, largo cabello castaño claro y rizado y enormes ojos azules. Aunque no ha sufrido muchos frenesíes, sus ojos reaccionan ante la luz como los de una rapaz nocturna, y sus uñas han comenzado a afilarse y oscurecerse. Suele vestir de forma discreta y con largos abrigos y no suele hablar mucho cuando se encuentra entre otros Vástagos.

Generación: 8ª (originalmente 9ª)

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 2, Celeridad 1, Fortaleza 4, Protean 3, Quimerismo 1

Humanidad: 6

MALKAVIAN

Los Locos escoceses han sido una presencia escasa pero continuada en Escocia desde hace muchos siglos. Por lo general prefieren permanecer aislados del resto de los Vástagos, pero cuando aparecen, suelen alterar el equilibrio de la sociedad vampírica. Se rumorea que algunos castillos ruinosos están ocupados por nobles y guerreros enloquecidos de otras épocas, o que el legendario rey Macbeth fue maldecido con la sangre Malkavian y ahora vaga perdido por los páramos y bosques en busca de víctimas.

En cualquier caso, los Locos de Escocia son muy escasos, y no parecen tener mucho en común, salvo que cada uno sigue sus intereses individuales al margen del resto.

Corbin

En los últimos años una elegante dama ha solicitado unirse a la sociedad vampírica de Edimburgo, y se ha convertido en una presencia habitual en la corte de la Príncipe Besse Dancort. Se desenvuelve con gracia y buenas maneras, aunque nadie conoce su linaje.

El origen de Corbin es una historia trágica de envidias y celos. Cuando era joven intentó seducir a un noble escocés del clan Warren, pero éste se sintió atraído por su mejor amiga Bronwyn. Llena de envidia, adormeció a los dos amantes con laudano y ocupó el lugar de su amiga en el lecho. Tras el escándalo, el joven noble accedió a casarse con ella para no deshonrarla, y Bronwyn huyó, triste y desolada. Corbin ocupó un lugar entre la nobleza, pero su matrimonio no fue feliz. Bronwyn regresó años después, convertida en vampira y en busca de venganza, y tras beberse la sangre de su antiguo amante, abrazó a Corbin, que fue responsabilizada de la muerte de su esposo y finalmente tuvo que huir.

Durante varios siglos Corbin ha permanecido oculta y temerosa, dedicándose a asaltar viajeros desprevenidos para robarles el dinero e invirtiéndolo juiciosamente. En otras ocasiones ha seducido a terratenientes para quedarse con su fortuna. Ha observado a los demás Vástagos desde lejos y finalmente ha reunido suficiente valor para unirse al resto de la Estirpe, apareciendo recientemente en Edimburgo.

Corbin se ha “casado” con un rico banquero al que ha convertido en su ghoul. Aunque los demás Vástagos temen que rompa la Mascarada, ella sonríe con condescendencia, demostrando que se trata de un truco que ha perfeccionado con los siglos. Le gusta hacer ostentación de su riqueza, y a menudo organiza fiestas que compiten en esplendor con las del resto de la élite vampírica de la ciudad. Ha procurado entablar amistad con la Príncipe Dancort, aunque ésta se muestra algo distante.

Corbin es una mujer pequeña, de largo cabello rubio y ojos oscuros de mirada altiva. Suele vestir con todo el lujo que puede permitirse, pero quienes la consideren un mero objeto de adorno pueden encontrarse con una bestia feroz y despiadada cuando alguien se atreve a enfrentarse a ella.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 4, Ofuscación 1, Potencia 1, Presencia 4

Humanidad: 3

Nota: El Trastorno de Corbin se manifiesta en frecuentes obsesiones. Siempre que algo llama su atención intentará obtenerlo como sea, lo que puede dar lugar a desagradables escenas de envidia y celos.

NOSFERATU

Aunque se cree que en los desolados lochs y páramos de las profundidades de las Tierras Altas de Escocia habitan algunas monstruosas Ratas de Cloaca, el clan comenzó a organizarse y consolidarse sobre todo a partir del siglo XVI, con la llegada de un Nosferatu procedente de Portsmouth, llamado Warwick, que creó una progenie y reclutó a otras Ratas de Cloaca para crear una red de espionaje e información que junto con otros grupos similares dispersos por las Islas Británicas constituían una sociedad conocida como la Telaraña. Desde entonces Warwick ha ascendido en la Telaraña, y aunque se ha marchado para trabajar al lado del líder de la Telaraña, sus descendientes y servidores continúan haciendo su trabajo.

Políticamente la Telaraña ha permanecido neutral en gran parte de los asuntos de la Estirpe escocesa, vendiendo información a todas las facciones, pero sin involucrarse directamente en los conflictos de los demás Vástagos. La Telaraña también ha descubierto el alcance de la influencia de los Dunsirn, y aunque por el momento se les ha ordenado no interferir, se dedican a observar y prepararse por si se produce un conflicto entre la Camarilla y los Nigromantes. Llegado el caso, los Nosferatu se encontrarán preparados.

Hugh Arkwright, Primogénito de Glasgow

Hugh era el hijo de una prostituta, que lo educó diciéndole que su padre había sido uno de los nobles de Edimburgo. Nunca lo supo ni le importaba, pero Hugh se convirtió en un chico alto y fuerte. Un día mientras cortaba leña llamó la atención del verdugo local, que habló con su madre y lo convirtió en su aprendiz.

Pronto aprendió los secretos de su oficio, las formas de obtener confesiones y de reducir o alargar la agonía de los condenados. Sin embargo, sus brazos fuertes pronto fueron requeridos para otros servicios y su maestro le presentó al vampiro Warwick, que lo convirtió en su ghoul.

Hugh sirvió lealmente al vampiro durante casi cuarenta años, pero durante una epidemia de peste, y temiendo perder a su valioso servidor, finalmente le dio el Abrazo. La sangre vampírica incrementó las capacidades del aprendiz de verdugo, que pronto fue puesto a trabajar para la Telaraña, y aunque aprendió el arte sutil de conseguir información, sus brazos también se convirtieron en la mano ejecutora de su clan, acabando con varios enemigos.

Cuando Warwick fue ascendido, Hugh era el más capaz de sus chiquillos...sobre todo tras destruir a uno de sus hermanos de sangre, por lo que se convirtió en la elección natural para sustituirle. Consciente de que el predominio de Edimburgo había terminado, trasladó su base de poder al creciente dominio de Glasgow, donde pronto reclamó la posición de Primogénito. Aunque el Príncipe de la ciudad ha requerido su apoyo para protegerse de los demás clanes que aspiran a su trono, Hugh es consciente de que el Príncipe es un peón de los Dunsirn, y no se interpondrá en su caída. Su principal interés es mantener a los Nigromantes vigilados.

Hugh es un individuo muy alto y fuerte. Su piel es gris y verrugosa, y sus ojos están hundidos en sus cuencas, mientras que su cabello negro, se encuentra caído en varias zonas. Suele vestir de negro riguroso y camina ligeramente encorvado.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 3, Fortaleza 2, Ofuscación 4, Potencia 5, Protean 2

Humanidad: 5

TOREADOR

El Clan de la Rosa no deja de vanagloriarse de sus éxitos, afirmando que los Toreador poco menos que fueron los artífices de la creación de Escocia. Sin embargo la realidad es que a pesar de todo lo que digan, todas sus verdaderas glorias pertenecen al pasado. Aunque los principales dominios escoceses se encuentran en manos del clan, la unidad de los Toreador del país se ha roto debido a las divisiones internas entre quienes aceptaron y rechazaron el Tratado de Durham y las ambiciones de los demás clanes. Desde el siglo XVIII su número no ha dejado de menguar, y muchos han decidido abandonar Escocia en busca de dominios más prometedores en Inglaterra u otros lugares del mundo. Además, su influencia y poder han sido lentamente arrebatados por otros clanes, abiertamente o de forma más sutil.

En el dominio de Edimburgo se encuentran los antiguos escoceses, que todavía recuerdan las noches de los Príncipes Robert y Angus, y que desprecian a los advenedizos Farsantes de Glasgow por haber convertido su ciudad en un nido de banqueros y prestamistas. A su vez en el dominio de Glasgow se considera que los antiguos de Edimburgo son unos cobardes Decadentes que se han rendido a los Ventrue de Londres.

Besse Dancort, Príncipe de Edimburgo

Elisabeth “Besse” Dancort era una hermosa joven de buena familia durante el siglo XVIII. Aunque nacida en Edimburgo, se había criado con unos parientes de Londres. Durante una visita a la mansión de sus abuelos atrajo la atención de un joven caballero, Malcolm Dancort, un pariente lejano de la familia. Durante varios meses la frecuentó, interesándose por ella y Elisabeth creyó que la estaba cortejando. El joven llegó a acompañarla a Londres y una noche, finalmente le dio el Abrazo.

Elisabeth se sintió transportada a un cuento de hadas, pero para su decepción, su sire no la había Abrazado por amor, sino para ofrecerla a Angus, el melancólico Príncipe de Edimburgo, dolido por la derrota de su clan y la decadencia de su dominio. Elisabeth se mostró temerosa ante el desconocido, y su sire se enfureció con ella por no conseguir despertar el interés del Príncipe y amenazó con destruirla. Sin embargo, el Príncipe Angus intervino en defensa de la neonata, expulsando a Malcolm de su dominio. Ella se mostró muy agradecida por haber salvado su existencia e hizo todo lo posible por aliviar la tristeza de Angus, celebrando ingeniosas fiestas y atrayendo a intelectuales y artistas. Poco a poco parecía que conseguiría devolver la alegría del gobernante del dominio. Unos años después el Príncipe la tomó como esposa.

Sin embargo, pocas semanas después el Príncipe se suicidaba inesperadamente bajo los rayos del sol. Pero mientras los demás miembros de su corte comenzaban a discutir sobre quién sucedería al Príncipe, Besse sorprendió a todos los presentes reclamando su derecho a heredar el trono de su esposo. Muchos creían que una simple chiquilla de apenas un par de décadas no tendría capacidad para mantenerse en el poder, pero sus adversarios pronto se encontraron sufriendo desafortunados accidentes y recibiendo amenazadoras advertencias que les llevaron a retirarse de la puja por el poder. Otros Vástagos simplemente optaron por abandonar Edimburgo por el dominio de Glasgow y otros se limitaron a mostrar una completa indiferencia ante la nueva gobernante.

Como había hecho su predecesor, Besse había decidido recurrir a los Dunsirn, y a cambio de numerosos favores y concesiones económicas, la apoyaron en su ascenso al poder. Utilizando su encanto personal consiguió nuevos aliados, y algunos Vástagos incluso la apoyaron creyendo que sería fácil de manejar. De esta forma consiguió consolidar su dominio sobre Edimburgo en poco tiempo.

Actualmente los visitantes consideran que la Príncipe “Besse” gobierna una mera corte de bohemios y artistas sin prácticamente poder real, más preocupados por el desarrollo cultural y estético de su dominio que por las intrigas políticas, y en gran parte es cierto.

Sin embargo, Besse Dancort no es tan ingenua ni inofensiva como pudiera parecer. Es consciente de que con su escaso poder personal no tenía oportunidad de enfrentarse a los poderosos antiguos que ambicionaban su dominio. Sospecha que los Dunsirn tuvieron algo que ver con la destrucción de su esposo y lo asesinaron para evitar que recuperara su grandeza. Por esta razón se arrojó en sus manos haciéndoles creer que habían tenido éxito y que ahora sólo tenían una débil neonata a la que podían utilizar para manejar el dominio a través de ella. Sin embargo, esta debilidad es sólo una estrategia a largo plazo. Con una fachada de inocencia, la Príncipe Besse está perdiendo poder a favor de los Ventrue y los Tremere, mientras que ella y los Toreador se dedican a cultivar las artes completamente despreocupados. Su intención es que la Camarilla y los Dunsirn colisionen por el dominio de Escocia y cuando las dos partes se destruyan mutuamente, tomar de nuevo el poder en sus manos.

Besse Dancort es una joven atractiva de cerca de veinte años, delgada y pálida, con una belleza romántica. Una larga cabellera lisa y rubia desciende más allá de sus hombros, y sus ojos son grandes y de color azul. A menudo viste con largos vestidos de época victoriana que acentúan su belleza y muestra una gran elegancia y buen gusto en sus gestos y discurso. Aunque técnicamente los Toreador la consideran una Farsante, es una mecenas con gran habilidad para descubrir nuevos talentos y obras de arte, y todo lo que la rodea destila belleza y buen gusto.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 3, Dominación 3, Fortaleza 1, Presencia 4

Humanidad: 7

TREMERE

Los Tremere cayeron en desgracia durante el siglo XV, al descubrirse su responsabilidad en la muerte del Príncipe Robert para fortalecer la dependencia de los Toreador respecto a su clan. Su capilla de Edimburgo fue incendiada y el clan fue exiliado del dominio.

Sin embargo, en el siglo XVII, y ante la necesidad de aliados para enfrentarse a los Ventrue, el Príncipe Angus decidió perdonar a los Brujos, aunque bajo ciertas condiciones. En esta ocasión los

Tremere se mantuvieron fieles a su palabra, pero cuando los Toreador fueron derrotados una de las cláusulas era que los Brujos fueran expulsados de los dominios escoceses. De esta forma los Tremere pasaron nuevamente a la clandestinidad, aunque continuaron siendo aceptados por los Vástagos que rechazaban la derrota.

Durante la Era Victoriana la presencia de los Tremere no está muy extendida, aunque su influencia, discreta y oculta es mayor de lo que parece. Desde comienzos del siglo XIX han comenzado a reaparecer tímidamente y a participar en los asuntos de la Estirpe. Muchos sospechan que disponen de capillas ocultas en las Tierras Altas, desde donde pueden actuar sin ser vistos. La facción de los Naturistas, que estudia las antiguas creencias chamánicas y paganas de escotos y pictos es la más extendida.

Duncan McKerrell

Duncan fue Abrazado a comienzos del siglo XVII. Era el hijo mayor de un pastor protestante, y tuvo una infancia muy estricta. Sin embargo, se enamoró de la hija de unos vecinos que tenían fama de brujos. En secreto comenzó a frecuentar la casa de su amada, y cuando se enteró de que los habitantes del pueblo planeaban condenarlos por brujería, los avisó y huyó con ellos.

La familia a la que había ayudado Duncan servía a una vampira, que lo convirtió en su ghoul. Ayudó a su ama a pasar desapercibida de los cazadores de brujas y a permanecer a salvo de las amenazas sobrenaturales de las Tierras Altas. Unas décadas después, le concedió el Abrazo.

Una vez dentro de la pirámide Tremere, Duncan actuó en principio como embajador de su clan ante los Toreador, y colaboró con el Clan de la Rosa para hacer frente a los Ventrue y sus aliados. Tras el Tratado de Durham de 1703, muchos Tremere decidieron huir a América, pero Duncan decidió permanecer en las Islas Británicas, sobreviviendo como pudo. Durante un tiempo incluso se hizo pasar por un profesor de la Universidad de St. Andrews, recorriendo las instituciones académicas escocesas y tanteando posibles reclutas para el Clan Tremere.

A comienzos del siglo XIX, aprovechando que el Príncipe Mitras había emprendido un largo viaje y que los Ventrue ingleses habían aflojado en parte su presión sobre los Brujos, se presentó en Edimburgo y pidió una posición en la Primogenitura, invocando varios favores que los Tremere habían realizado en el pasado al Clan de la Rosa. Como muestra de buena voluntad, aceptó la libertad de las Gárgolas del dominio y se comprometió a no actuar en su contra, y reveló una conspiración de los Ventrue para derrocar a la Príncipe Dancort. Aunque al principio reticente, la Príncipe terminó aceptando su petición, y se ha convertido en la presencia más visible de su clan en Escocia.

Duncan se mantiene en contacto con otros Brujos escoceses e irlandeses de la facción de los Naturistas, y ha ayudado en la creación de otras dos capillas en el territorio. Políticamente ha procurado mantenerse al margen de los conflictos entre la Estirpe de Edimburgo, aunque no dejan de surgir rumores sobre posibles conspiraciones para tomar el poder. Sin embargo, Duncan es consciente de que la familia Dunsirn mantiene el verdadero poder en los dominios escoceses, y no tiene intención de ocupar el trono de Edimburgo para terminar convertido en un peón de los Nigromantes. Sin embargo, mantiene cierta correspondencia con algunos Dunsirn, con los que comparte intereses académicos.

Duncan tenía cerca de treinta años cuando fue Abrazado. Es un individuo delgado y pálido, con cabello encanecido prematuramente y ojos grises. Luce mostacho y barba corta y a menudo se viste con austeridad, con el ropaje negro de un profesor o abogado. Normalmente permanece muy silencioso y sólo habla cuando lo considera necesario. Sin embargo, si tiene ocasión de entablar una conversación interesante, se mostrará como un conversador muy educado y culto.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 4, Dominación 3, Nigromancia 1, Potencia 1, Protean 2, Taumaturgia 5

Sendas nigrománticas: Senda del Sepulcro 1

Sendas taumatúrgicas: Senda Verde 5, Senda de la Sangre 5, Control Atmosférico 4, Movimiento de la Mente 3, Dominio Elemental 1

Humanidad: 5

VENTRUE

Los Ventrue consideran que Escocia es un dominio vasallo y derrotado, y por lo general no muestran mucho aprecio por los “rústicos” Vástagos escoceses. Sin embargo, desde la industrialización del país, muchos han visto oportunidades de riqueza que no pueden permitirse ignorar. Los antiguos todavía recuerdan la “perfidia” de los Toreador, que les llevó a destruir a los rehenes Sangre Azules que habían sido intercambiados para mantener la paz.

La mayoría de los Ventrue de Escocia son prometedores ancillae o neonatos del clan, que a menudo buscan fortuna en la industria y el comercio del país. Aunque algunos Sangre Azules tantean el poder de los Toreador en Edimburgo, en busca de debilidades que aprovechar para apoderarse del dominio, la mayor parte del clan se concentra en Glasgow, donde el poder del Príncipe local es más débil

y los beneficios potencialmente mayores. Sin embargo, los intentos de algunos Ventrue por derrocar al Príncipe de Glasgow se han encontrado con resonantes fracasos, lo que ha llevado a preguntarse a los Sangre Azules cuáles son sus apoyos secretos.

David Gibbs, Primogénito de Glasgow

David nació en Aberdeen a finales del siglo XVIII, el hijo de unos destiladores de whisky locales. Desde que era joven aprendió los gajes del oficio, pero consiguió ampliar el negocio familiar encargándose personalmente de distribuir su mercancía. En unas décadas el whisky de Gibbs se vendía en muchas ciudades de las Islas Británicas, y había adquirido otras destilerías para ampliar su negocio.

Viendo la prosperidad de David, dos vampiros comenzaron a competir para convertirlo en su peón. Finalmente fue un vampiro Ventrue quien se hizo con la victoria y convirtió al destilador escocés en su chiquillo. Con su nuevo poder David ha continuado extendiendo su negocio durante décadas. Actualmente es el Sangre Azul más antiguo de Glasgow y ha sustituido al anterior Primogénito, desaparecido recientemente tras un fallido golpe de estado contra el Príncipe Arthur.

En secreto, David trabaja para los Dunsirn. Tras pasar un período como ghoul de los Nigromantes, fue “regalado” a los Ventrue para infiltrarse entre sus filas. De esta forma y desde su nueva posición, David finge oponerse al Príncipe al mismo tiempo que mantiene a sus aliados informados sobre los movimientos de su clan. A cambio los Nigromantes le han prometido a David que lo convertirán en Príncipe en cuanto hayan arrebatado todo su poder al Príncipe Arthur. Por el momento Gibbs se muestra conforme con esta vaga promesa, pero si la situación no cambia pronto, podría buscar nuevos aliados, incluso informando a su propio linaje sobre la verdadera influencia de los Dunsirn y la necesidad de expulsar a los Nigromantes de Glasgow.

David tenía cerca de cuarenta años cuando fue Abrazado. Es un tipo de cabello rizado y pelirrojo, bastante risueño y con enormes ojos de color verde oscuro. Luce unas enormes patillas, barba y bigote, y muestra una ligera obesidad. A menudo viste con cierta ostentación y riqueza, aunque lo cierto es que sus modales son algo bruscos.

Generación: 8ª

Disciplinas: Dominación 4, Fortaleza 3, Potencia 2, Presencia 3

Humanidad: 6

Notas: David sólo se alimenta de personas que hayan ingerido grandes cantidades de whisky.

GÁRGOLAS

Edimburgo es reconocida entre el linaje de las Gárgolas por ser la primera ciudad en la que las Gárgolas fueron declaradas libres tras la caída en desgracia de los Tremere locales en el siglo XV, durante el gobierno del Príncipe Angus. Desde entonces Escocia se ha convertido en un refugio para las Cabezas de Piedra, aunque pocas son las que residen de forma permanente, ya que los gobernantes locales, aunque aceptan a las Gárgolas como individuos libres, se muestran reticentes a aceptarlas en sus dominios. Aún así unas pocas sobrevuelan las noches escocesas, ocultándose en castillos en ruinas o acechando en las profundidades de montañas, bosques y páramos procurando evitar a los feroces Lupinos.

Cedric, Guardaespaldas del Príncipe de Edimburgo

Cedric recuerda poco de la época en la que no era una Gárgola, aunque está seguro de que no fue creado artificialmente por los Tremere, sino Abrazado por otra Cabeza de Piedra. Aunque no podía recordar nada de su pasado, con el paso del tiempo su mente se desarrolló y se dio cuenta de que los Tremere lo habían esclavizado. Esperó su momento y cuando descubrió que el Príncipe Robert había sido asesinado por los Brujos, se presentó ante su sucesor, el Príncipe Angus, y le reveló lo ocurrido. En recompensa, Angus tomó al gentil Cedric a su servicio.

Cedric fue el heraldo del Príncipe de Edimburgo ante la Camarilla y el portavoz de su línea de sangre a la hora de pedir la libertad de su linaje. Aunque pocos Príncipes se han atrevido a enemistarse con los Brujos proclamando la libertad de las Gárgolas de su dominio, en algunos dominios por toda Europa las Cabezas de Piedra pueden codearse con el resto de los clanes en relativa igualdad.

Cedric vio la caída de su señor Angus en la melancolía tras su derrota ante los Ventrue y se sintió muy dolido ante su suicidio, y siguiendo sus órdenes ha continuado sirviendo y protegiendo a su sucesora, Lady Besse. Aunque su lealtad fue puesta a prueba cuando la Príncipe aceptó hace unas décadas la presencia del Regente Duncan del clan Tremere en su corte, ha terminado por aceptar su decisión.

Además de actuar como guardaespaldas oficial del Príncipe de Edimburgo, Cedric es el líder su linaje en Escocia. Las demás Gárgolas escocesas procuran no dejarse ver, prefiriendo sobrevivir aisladas del resto de la Estirpe, aunque en ocasiones acuden ante Cedric en busca de ayuda o consejo y desde luego acudirán en bandada si éste así se lo pidiera.

Cedric es una Gárgola de color gris verdoso, con formas pétreas y redondeadas y dos enormes cuernos de cabra. A menudo luce un collar con el emblema del Príncipe de Edimburgo y suele mantenerse en las cercanías, atento ante cualquier problema que pueda sufrir su señora.

Generación: 9ª
Disciplinas: Animalismo 2, Celeridad 2, Fortaleza 4, Ofuscación 2, Potencia 5, Viscerática 4,
Vuelo 5
Humanidad: 6

DUNSIRN

La familia Giovanni se encontraba buscando una forma de extender su influencia en las Islas Británicas cuando descubrió a los Dunsirn, una familia de prestamistas escoceses con clientes y contactos extendidos por Escocia, Gales, Inglaterra e Irlanda.

Un detalle mucho menos conocido de la familia era su canibalismo. Al parecer, en los siglos anteriores, durante un período de hambrunas, un miembro de la familia Dunsirn descubrió el gusto de la carne humana. La familia no quería manchar su nombre y reputación y expulsó al caníbal de su seno. El renegado se instaló en el campo, contrajo matrimonio y engendró una pequeña familia de caníbales.

Todos los hijos crecieron siguiendo las costumbres de su padre, pero lo hicieron en secreto y prosperaron. Finalmente se cansaron de su exilio, regresaron con el resto de su familia, eliminaron –o devoraron- a sus oponentes y asumieron el liderazgo. Sus deudores siguieron pagándoles, aunque tuvieron que añadir a más de un moroso a sus festines. Fue esta manera de manejar los negocios lo que agradó a Augustus Giovanni.

Los Dunsirn encajaron muy bien en la familia Giovanni por su habilidad en los negocios, pero también debido a sus perversas costumbres. Unos pocos vampiros de la familia Dunsirn fueron Abrazados a mediados del siglo XVII, como miembros a prueba del clan de los Nigromantes. Prestaron apoyo a los Toreador durante la guerra civil inglesa y cuando cobraron sus deudas al Clan de la Rosa adquirieron una considerable influencia. Satisfechos por el éxito de su experimento, finalmente, a comienzos del siglo XVIII los Giovanni admitieron a la familia Dunsirn como miembros de pleno derecho de su clan, a tiempo para aprovechar el creciente comercio hacia las colonias de Norteamérica y permitir la expansión de los Nigromantes en el Nuevo Mundo.

Durante la Era Victoriana la familia Dunsirn acumula una considerable influencia en el mercado financiero del Reino Unido, pero también en la industria naval del Imperio Británico. Los Dunsirn, vampiros, ghouls y mortales, se encuentran dispersos por los principales puertos británicos y sus colonias. Al contrario que la familia Giovanni, los Dunsirn interesados en la Nigromancia son una minoría, aunque muy importante, ya que está constituida por los líderes de la familia, que son quienes también protegen la expansión financiera de los miembros más “mundanos” de la interferencia de otras facciones sobrenaturales.

Aunque gran parte de los demás Vástagos lo ignora, individualmente los Dunsirn son el linaje vampírico más influyente y poderoso de Escocia y todos los Príncipes escoceses se encuentran en mayor o menor medida endeudados con ellos, además de otros Vástagos importantes. Si quisieran podrían tomar directamente el poder de todos los dominios de Escocia con facilidad, pero no lo consideran necesario. Además, podrían atraer la atención de todos los clanes de la Camarilla contra ellos, una situación en la que se encontrarían en desventaja y que posiblemente arruinaría todo lo que han construido. Prefieren dedicarse a sus negocios y extender sus bases de poder, dejando que las diversas facciones se enfrenten entre sí, vendiendo sus servicios a quienes acuden a ellos, y procurando que venza quien venza en las rencillas de la Estirpe termine endeudado con ellos. Los morosos e ingratos...bien, terminan convertidos en delicias gastronómicas.

Alexander Dunsirn

Alexander es el vampiro más antiguo y poderoso de la familia Dunsirn. Ya en vida fue un hombre destacado. Nació a comienzos del siglo XVII cerca de Stirling, el hijo póstumo del patriarca de los Dunsirn, que según las leyendas familiares fue devorado por los lobos la noche en que la madre de Alexander rompió aguas, muriendo durante el parto. Desde que era pequeño, bajo la tutela de sus abuelos y sus tíos, mostró una perversa inteligencia y gran ingenio. Aprendió varios idiomas y conocimientos mundanos, pero también prácticas de hechicería que se habían transmitido en la familia durante varios siglos. Con apenas veinte años alcanzó el liderazgo de la familia tras matar a su hermano mayor en un duelo, dirigiendo la expansión familiar de los Dunsirn. Con cerca de cuarenta años era un hombre temido y respetado, y los nobles ingleses y escoceses acudían a él en busca de dinero para sus menguadas arcas o de favores más oscuros.

A través de los negocios familiares Alexander conoció a los Giovanni, una familia con una reputación muy similar a la suya. Terminó recibiendo una invitación a Venecia que no pudo rechazar y que sentó las bases para la alianza entre las dos familias. Regresó convertido en vampiro y siguiendo las instrucciones de sus aliados, compartió su sangre con otros dos miembros de su familia, sus primos Andrew y John.

En medio siglo estos tres vampiros consiguieron poner a los Príncipes de Escocia en deuda con ellos y crear una considerable base de poder. Augustus Giovanni quedó satisfecho y dio permiso a Alexander para que continuara extendiendo la maldición del vampirismo entre su familia.

Con más de dos siglos a sus espaldas, Alexander es un vampiro muy poderoso. Desde el siglo XVIII ha marcado el ritmo de la política de la Estirpe en Escocia, impidiendo que ningún Príncipe se vuelva demasiado poderoso como para constituir un desafío. Ha tenido mucho cuidado de no forzar demasiado los límites y de extender demasiado su influencia, pues si el poderoso Príncipe Mitras de Londres dirigiera su atención hacia los Dunsirn podría estallar un conflicto con la Camarilla de resultados muy inciertos para los Nigromantes. Sin embargo, durante la ausencia de Mitras de Londres, Alexander se ha vuelto algo más atrevido, introduciendo a sus familiares entre las principales casas financieras y mercantiles de Inglaterra. Glasgow se ha convertido en el principal centro de influencia de su familia, pero disponen de mansiones por toda Escocia e Inglaterra, y sus intereses comerciales se extienden como una tela de araña por todo el Imperio Británico.

Alexander ha continuado desarrollando sus poderes esotéricos y se ha convertido en un consumado nigromante. También se encarga personalmente de dirigir la política sobrenatural de la familia y de aprobar las alianzas con otros Vástagos. Desde época ancestral entre los Dunsirn han nacido algunos Lupinos y hechiceros corruptos, que son debidamente adoptados y puestos a trabajar para los intereses de la familia. Su ambición secreta es incrementar progresivamente su poder y quizás algún día crear un linaje independiente del clan Giovanni...o quién sabe, quizás hasta robar el poder usurpado por el propio Augustus.

Alexander es un hombre extremadamente atractivo de cerca de cuarenta años, bien afeitado y de cabello rubio. Su presencia es a la vez seductora e inspira liderazgo. Sus ojos claros y verdes están ribeteados de oscuro y salpicados de pequeñas motas doradas, pero mirar en sus pupilas es mirar dos pozos de horror insondable. Cuando se presenta en público Alexander viste imaculadamente con un traje hecho a medida, con corbata de seda, alfiler de oro y un bastón de paseo con empuñadura de marfil.

Generación: 6ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 6, Celeridad 2, Fortaleza 3, Nigromancia 5, Potencia 5, Presencia 4, Taumaturgia 3

Sendas nigrománticas: Senda del Sepulcro 5, Senda de las Cenizas 5, Senda del Osario 5

Sendas taumáticas: Senda de la Sangre 3, Encanto de las Llamas 2

Senda de los Huesos: 8

OTROS

Mucho antes de la invasión romana de Gran Bretaña, el norte de la isla era el hogar ancestral de la tribu de hombres lobo conocida como los **Aulladores Blancos**. Sin embargo, se debilitaron combatiendo a los invasores y en su propio orgullo creyeron que podrían derrotar al Wyrn en solitario. Terminaron corrompidos tratando de destruir el corazón de su enemigo y se convirtieron en sus servidores, los **Danzantes de la Espiral Negra**. Las demás tribus de Lupinos descubrieron la corrupción de sus hermanos y los combatieron, exterminándolos junto con su parentela picta, aunque los Danzantes consiguieron sobrevivir ocultándose bajo tierra. Actualmente la tribu de hombres lobo más influyente de Escocia son los **Fianna**, que a pesar de sus deseos no han conseguido acabar con la amenaza de los Danzantes, que de vez en cuando emergen del subsuelo y de sus pozos corrompidos en busca de víctimas.

Menos conocidos son los **Ceilican**, una tribu de hombres gato que se reúnen en secreto una vez al año en los páramos escoceses. Son muy misteriosos e imprevisibles, y especialmente implacables con los intrusos.

Diversas tradiciones de magos han pasado por las tierras de Escocia a lo largo de los siglos, aunque la **Orden de Hermes** y los **Verbena** siguen siendo las más numerosas. Otras Tradiciones como los **Eutánatos** tienen cierta conexión con la cultura de Escocia, pero no son tan importantes.

Los wraiths escoceses se encuentran atemorizados por los Dunsirn. Las diversas facciones fantasmales han establecido un pacto informal que les lleva a unirse temporalmente para protegerse de los Nigromantes vampíricos. El principal centro de actividad fantasmal se encuentra en la Necrópolis de Edimburgo, que ha sufrido las depredaciones de los vampiros.

Las hadas escocesas son especialmente oscuras y siniestras, y todavía sobreviven en lugares apartados de las Tierras Altas. Aparte de los mitos locales las más numerosas parecen ser los **Redcaps**, una especie de duendes caníbales, similares a los antiguos guerreros pictos y que pintan sus gorros de rojo, y brujas y hechiceras monstruosas que siembran la desgracia por dondequiera que van.

IDEAS PARA CRÓNICAS

Cenizas Amargas: Durante la Edad Media una orden de caballeros vampiros, conocida como la Orden de las Cenizas Amargas disponía de un castillo en algún lugar de Escocia. En torno a ellos han surgido diversas leyendas: que se encuentran en posesión del Santo Grial, que dieron cobijo a los últimos Salubri...cualquiera de estas leyendas podría servir de acicate para que un grupo de personajes intentase

descubrir el paradero del misterioso castillo y el destino de los caballeros de las Cenizas Amargas. Tal vez alguna de las leyendas sea verdad... u oculte verdades más siniestras.

Dunsirn: En una Crónica de la Camarilla, los Nigromantes y sus peones constituirán los adversarios por excelencia antes o después. Puede que los personajes sean neonatos ambiciosos que vean una aparente oportunidad de ascenso ante la decadencia que parece afectar a los Príncipes escoceses. Sin embargo, cuanto más seguros estén de la victoria, deberían encontrarse de repente con un muro inexpugnable. Con el tiempo será evidente que los Dunsirn son quienes controlan el acceso al poder y los personajes tendrán que buscar otros apoyos entre los enemigos de los Nigromantes o quizás llegar a un acuerdo con los Dunsirn para convertirse en sus peones.